

Antología de Connie

Connie



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

El mar que escucha

La poesía se viste de a dos

Luna

Maktub

Museo invento

Sueño del beso

El mar que escucha

Mi Tierra, que no siempre la sentía mía, ya que, más que tierra mar era
disfrutaba sentarse en mi orilla
Y jugar entre mis pantorrillas

Ella solo me escuchaba si dentro de un caracol mi voz se arrodillaba
Y si quería enviarme un mensaje
Que a dios le rezara

Su silencio me besaba
Andaba siempre descalza
si tenía pena me exclamaba
Tranquila caracola
Cántame una barcarola
Me Sanaba como sonaba
Y hoy rece a dios para que me inspirara

La poesía se viste de a dos

Si la poesía se vistiera de a dos y se meciera entre el tintinear de su boca y la mía, No habría telón ni consonante que nos separara, si en el desierto los espejismos jugarán a encontrarse mientras tu me miras, no habría ilusión ni engaño en esa fantasía.

Luna

La mujer le hace caras a la lunas, le coquetea.

La luna se sonroja, se eclipsa.

La luna es sabia consejera, aunque sea muda y media ciega.

La luna es poética y es pura belleza

La luna y ella suenan como perfecta metáfora.

Maktub

Ya estaba escrito en la arena.

Unos ojos como los tuyos me mirarían, el desierto brillaría.

Una ráfaga, los velos danzando, la calidez del desierto reverberando en tus ojos, el calidoscopio y la pluma del poeta.

el destino cubriría su manto de oro en nuestras manos.

Para no separarnos nunca más.

Museo invento

Busco esa línea que hace temblar a un hombre en la galería de un museo

Cuando te invento

Con el corazón sudado

Y los ojos cerrados.

Sueño del beso

Besos volando, besos distraídos, de boca en boca adornan las estrofas, de a poco jugueteo con tus versos, sin usura ni esfuerzo,

de noche esbozó tu boca, mi pincel entre tus ojos, y sin querer bese lo que estaba entre comillas.